

ORGANIZACION DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA

En las Comunidades Ribereñas de la Amazonía Peruana

Michael Chibnik
Wil de Jong

En este artículo se analiza el trabajo cooperativo en las comunidades ribereñas (mestizas) ubicadas cerca de Iquitos. Se demostrará la manera cómo este "trabajo con celebración" (intercambio de mano de obra) está prosperando a pesar de la vinculación directa del campesinado con la economía de mercado.

Cooperative work in the riverside villages (mestizo) located near Iquitos is analyzed in this article. It will be shown that this form of "festive labor" (exchanged labor) is prospering in spite of the direct link of the peasantry to the market economy.

Muchos etnógrafos (p. e., Provinse: 1937; Guillet: 1980; Saul: 1983) han descrito los grupos de trabajo agrícola en los que una familia dedicada a la agricultura hace las veces de anfitriona y ofrece alimento y bebida a trabajadores sin paga que hacen las veces de invitados. Aunque estas fiestas para trabajar varían en tamaño, cantidad y tipo de refrigerio servido, así como en cuanto a la reciprocidad esperada de parte de los invitados, éstas se presentan bajo dos modalidades generales (Erasmus: 1955; Moore: 1975). En los grupos de intercambio de mano de obra, cada grupo de agricultores trabaja en sus propias tierras y en las de los demás mediante un sistema rotativo. El alimento y la bebida que se sirven a los invitados no son mucho mejores que los usuales, y la cantidad de trabajo que cada miembro del grupo proporciona para los demás, es retribuida en forma recíproca casi exactamente. En las fiestas de trabajo con celebración incluida, los agricultores extienden una invitación a sus vecinos para trabajar en una tarea determinada. Se espera que la familia anfitriona proporcione comida y bebida de muy buena calidad, pero ésta tiene poca o ninguna obligación de asistir a futuras fiestas de trabajo con celebración convocadas por los invitados.

La razón más importante por la que los agricultores participan en grupos de trabajo cooperativo en lugar de contratar trabajadores, es la de ahorrar dinero. Sin embargo, los grupos de trabajo cooperativo acarrearán más inconveniencias que la mano de obra contratada. Los miembros de los grupos de intercambio de mano de obra se preocupan por las complejidades organizacionales y las obligaciones recíprocas; los organizadores de fiestas de trabajo con celebración invierten un tiempo considerable en conseguir la comida y la bebida.

Los científicos sociales se encuentran en desacuerdo con relación a cómo la inmersión creciente de los agricultores indígenas en economías de mercado ha afectado la frecuencia con la que se presentan los grupos de intercambio de mano de obra y las fiestas de trabajo con celebración. Algunos autores (Erasmus: 1955; Moore: 1975; Brown: 1987) sostienen que esta monetarización incrementada está conduciendo a que los agricultores confíen más en la mano de obra contratada y menos en los grupos de trabajo cooperativo. Ellos sostienen que los residentes rurales que toman las decisiones con respecto al reclutamiento de trabajadores que no forman parte de la familia, se encuentran más influenciados que antes por la conveniencia del uso de la mano de obra contratada y menos por su costo.

De otro lado, Guillet (1980) presenta pruebas de que en los Andes

Centrales del Perú, y en otros lugares, el trabajo cooperativo sigue prevaleciendo a pesar de que los residentes rurales se encuentran ampliamente comprometidos con la economía de mercado. El alega que las grandes empresas capitalistas y las élites urbanas drenan riquezas de las áreas rurales que se encuentran en la periferia de la economía mundial. Para que este drenaje de riquezas tenga lugar, los salarios y los precios de los cultivos deben mantenerse bajos. La mayoría de los residentes rurales son por lo tanto pobres y el aspecto vinculado al ahorro de costos en la mano de obra cooperativa sigue siendo importante para ellos.

En el presente artículo analizamos el trabajo cooperativo en las comunidades ribereñas (mestizas) que se encuentran cerca de la ciudad de Iquitos, en la Amazonía peruana. Sostenemos que las ideas de Guillet sólo pueden ser parcialmente aplicadas en estas comunidades, en la medida en que las fiestas de trabajo con celebración y los grupos de intercambio de mano de obra están prosperando a pesar de haberse incrementado la vinculación directa de los residentes rurales con una economía de mercado. Sin embargo, resulta más que evidente que la persistencia del trabajo cooperativo pueda ser atribuida a la posición periférica en la que la Amazonía peruana se encuentra dentro de la economía mundial. A pesar que las empresas capitalistas de gran escala han extraído mucha riqueza de esta región en el pasado, han empleado en cambio a pocos ribereños en los últimos años. La monetarización incrementada de la economía rural en las últimas décadas, es sobre todo el resultado de la venta rápida de cultivos, por parte de los ribereños, que se proveen así inmediatamente de dinero en efectivo.

Esta expansión agrícola ha conducido a una necesidad cada vez mayor de recurrir a mano de obra extrafamiliar por parte de las familias de agricultores, así como al uso continuo por parte de ellas de las fiestas de trabajo con celebración y de los grupos de intercambio de mano de obra.

MANO DE OBRA AGRICOLA EXTRAFAMILIAR

Las familias dedicadas a la agricultura necesitan emplear con frecuencia mano de obra de individuos que no pertenecen a la familia para la ejecución de tareas que demandan un trabajo intenso y que deben ser concluidas rápidamente. En una comunidad específica, la cantidad de tareas agrícolas que demandan mucha mano de obra depende de los patrones locales de uso de la tierra, de los

cultivos, de los suelos, de las herramientas, de la maquinaria y del tamaño de las parcelas. La velocidad con la que las tareas específicas deben ser concluidas se encuentra afectada por la ecología local. Los agricultores con cultivos alternados en las áreas con estaciones marcadas, lluviosas y secas, deben desbrozar los bosques más rápidamente que aquellos que viven en lugares en los que las lluvias y la temperatura no varían mucho a lo largo del curso de un año. Puede darse el caso que los agricultores que siembran en áreas que se inundan periódicamente necesiten cosechar más rápidamente que los que siembran en la sierra.

Algunas veces, las consideraciones vinculadas a la programación de las actividades conduce a que las familias rurales recurran a la mano de obra extrafamiliar, incluso teniendo suficientes miembros en la familia como para completar una tarea. Por ejemplo, la tarea de desyerbe en campos de una hectárea en la Amazonía peruana, puede tomar cerca de dos semanas si es que sólo se utiliza la mano de obra familiar. Cuando se recluta mano de obra extrafamiliar, la tarea puede ser realizada en uno o dos días. El tiempo que se ahorra contratando trabajadores u organizando fiestas de trabajo con celebración puede ser utilizado para realizar otras actividades agrícolas, de pesca o de comercio. Es posible que los agricultores que recurren a los grupos de intercambio para el desyerbe no ahorren tiempo debido a las obligaciones laborales recíprocas que contraen. Sin embargo, pueden desarrollar otras actividades diferentes, ya que los grupos de intercambio por lo general trabajan dos o tres días a la semana.

La forma que adopte la mano de obra agrícola extrafamiliar en una comunidad en particular puede afectar la estructura social local (Moore: 1975). Allí, en donde es común la mano de obra contratada, pueden desarrollarse clases sociales de empleadores y empleados. Los grupos de intercambio de mano de obra establecen derechos y obligaciones definidos claramente entre los participantes y crean distinciones intracomunales entre los miembros de diferentes grupos de trabajo. Las obligaciones recíprocas resultan por lo general en relaciones sociales igualitarias entre los miembros. Las fiestas de trabajo —en cambio— establecen pocos derechos y obligaciones duraderas entre los anfitriones y los invitados, y están rara vez asociadas con diversos grupos permanentes determinados. Los anfitriones de fiestas de trabajo con celebración pueden pertenecer a un estatus social más elevado que muchos de sus propios invitados.

Las alternativas entre las diferentes formas de trabajo extrafamiliar en una comunidad se encuentran influenciadas por las características de las

labores agrícolas. La complejidad de la organización y de las obligaciones recíprocas asociadas con los grupos de trabajo de intercambio, hacen que éstas resulten menos apropiadas que las fiestas de trabajo para aquellas tareas que se presentan sin haber estado planificadas, que requieran gran despliegue de fuerza de trabajo o, en su defecto, que sean realizadas sólo por unos pocos miembros de la comunidad. Sin embargo, los grupos de intercambio de mano de obra son más adecuados que las fiestas de trabajo con celebración para la realización de labores agrícolas que deben ser llevadas a cabo cuidadosamente. La calidad del trabajo es por lo general inferior en las fiestas con celebración debido a las cantidades de alcohol consumido y a la falta de obligaciones laborales recíprocas (Moore; 1975: 283).

Asimismo, el estatus socioeconómico de los agricultores afecta las preferencias por las diferentes modalidades de mano de obra agrícola extrafamiliar. Los agricultores que poseen tierras relativamente grandes tienden a contratar jornaleros u organizar fiestas de trabajo con celebración. Necesitan de gran cantidad de mano de obra, pueden afrontar el costo de salarios u ofrecer comida y bebida excepcionales, y encuentran difícil arreglar intercambios de trabajo equitativos con vecinos más pobres que ellos. Por el contrario, es más probable que los agricultores de pequeña escala prefieran recurrir a los grupos de intercambio debido a los gastos que significan tanto la organización de fiestas de trabajo con celebración como el contratar mano de obra.

Las demás actividades que no son agrícolas constituyen otro factor determinante de las preferencias en cuanto al reclutamiento. Los habitantes rurales que invierten grandes cantidades de tiempo trabajando para otros o administrando pequeños negocios (p. e. tiendas de comercio, servicios de transporte) por lo general o bien contratan trabajadores o de lo contrario organizan fiestas de trabajo con celebración, debido a que no pueden cumplir con las obligaciones de reciprocidad de mano de obra vinculadas con los grupos de intercambio.

LOCALIZACION DE LA INVESTIGACION

La investigación sobre el reclutamiento de mano de obra extrafamiliar se llevó a cabo en cinco aldeas y un pueblo en las tierras bajas tropicales del noreste peruano (véase el Cuadro 1).(1) Dichas comunidades se encuentran ubicadas sobre los ríos Amazonas y Ucayali a 150 kilómetros de Iquitos (200,000 habitan-

tes), la única ciudad de extensión considerable en la región (2). Si bien las áreas de investigación no se encuentran geográficamente distantes de Iquitos, los viajes a la ciudad toman entre seis y veinte horas en colectivos (pequeños transportes fluviales) o lanchas (más grandes que los primeros). La duración exacta de estos viajes por río depende del tipo de embarcación utilizada, el número de paradas que se realiza, el nivel del agua, si se está yendo río arriba o río abajo, así como de la ubicación específica de cada comunidad.

Las personas que viven en dichas comunidades ribereñas son hispanohablantes monolingües; localmente se les conoce como "ribereños", campesinos o mestizos. Se trata de "nativos de la Amazonía aculturados y de sus descendientes, ...inmigrantes de los departamentos peruanos vecinos de San Martín y Amazonas y sus descendientes, los hijos y nietos de inmigrantes de otros países sudamericanos y unos cuantos del otro lado del mar, así como de los descendientes de cualquier unión entre miembros de cualquiera de los grupos anteriores" (Padoch: 1986: 2). Muy pocos son inmigrantes recientes de zonas no tropicales.

La agricultura y la pesca son las fuentes más importantes de alimento e ingreso de las comunidades ribereñas. La yuca, el plátano y el pescado constituyen los productos principales de su dieta y también se venden en el mercado de Iquitos. El arroz es el cultivo de venta más importante; entre otros se encuentran el maíz, yute, "chiclayo" (caupí), papayas, melones, tomates, así como diversos vegetales y frutas de la región. Muchos habitantes también obtienen algunos ingresos trabajando como jornaleros en el campo o vendiendo pollos y cerdos. A pesar de que algunos agricultores en Tamshiyacu ganaron hasta 70,000 intis por la venta de umari (*Poraqueiba sericea*) y otras frutas nativas en 1985, la mayoría de las familias que se dedican al campo en las áreas de estudio tuvieron ese año ingresos en efectivo de 1,000 a 6,000 intis. Durante el tipo de cambio fluctuó entre 10 y 17 intis por dólar (3).

**CUADRO 1
AREAS DE ESTUDIO**

Comunidad	Ubicación*	Población aproximada	Tipos de tierra	Mercados
Porvenir a 70 kms.	Río Amazonas de Iquitos, río arriba	250	altura restinga barreal	Iquitos
Santa Rosa	Río Ucayali a 145 kms. de Iquitos, río arriba; a 10 kms. de Requena, río abajo	335	altura restinga barreal	Iquitos Requena
Santa Sofía	Río Amazonas a 50 kms. de Iquitos, río abajo	180	restinga barreal	Iquitos
Tamshiyacu	Río Amazonas a 30 kms. de Iquitos río arriba	2000	altura	Iquitos
Tapirillo	Río Amazonas a 50 kms. de Iquitos, río arriba	240	restinga barreal	Iquitos
Yanallpa	Río Ucayali a 145 kms. de Iquitos, río arriba; a 10 kms. de Requena, río abajo	350	restinga barreal	Iquitos Requena

* Las distancias son en línea recta.

HISTORIA

La mayoría de las aldeas ribereñas en la Amazonía peruana eran, hasta hace poco, fundos (haciendas comerciales) de propiedad de patrones o empresarios rurales dedicados a la explotación de recursos forestales. Un sistema elaborado de crédito sustentaba dicha economía extractiva (San Román: 1975; d'Ans 1982).

La mayor parte de las comunidades que se encuentran a lo largo de los ríos amazónicos más importantes, se establecieron durante el famoso *boom* del caucho que empezó alrededor de 1870 y duró hasta la Primera Guerra Mundial. Durante dicho período, muchos colonizadores llegaron a la zona en busca de fortuna mediante el comercio del caucho. Estas personas, que más tarde se convertirían en patrones, necesitaban trabajadores familiarizados con la selva, así que forzaron o indujeron a miembros de grupos indígenas a trabajar para ellos como recolectores. Comunidades enteras de nativos fueron reubicadas y dispersadas en campos de recolección de caucho.

Los recolectores obtenían a crédito bienes importados de parte de los patrones locales a cambio de la prometida entrega de caucho y otros productos forestales. Los comerciantes de río dotaban a los patrones de dichos fundos bienes importados a cambio de las materias primas obtenidas de los recolectores. Los comerciantes, a su vez, obtenían a crédito sus bienes de otros comerciantes ciudadanos mayores especializados en la exportación de productos forestales. Este sistema de comercio consideraba niveles de cambio desfavorables para los recolectores.

Como resultado del contacto cultural y de las uniones sexuales entre emigrantes e indios, los ribereños pasaron a ser el grupo étnico dominante en muchas partes de la Amazonía peruana. Aunque gran cantidad de ribereños trabajó en el comercio del caucho durante el *boom*, algunos fueron empleados por las haciendas rurales dedicadas a la explotación de otros productos forestales, ganado y caña de azúcar. Los más ricos empresarios abandonaron el área luego que el *boom* del caucho llegara a su fin, pero la mayor parte de la población ribereña se quedó. La mayoría de los pobladores rurales vivían en fundos semif feudales ubicados a lo largo de los ríos. Estas comunidades de varios cientos de personas se dedicaban a una variedad de empresas comerciales, según las fluctuaciones económicas que arrasaban la región. Los habitantes de las aldeas trabajaban para un patrón y cultivaban alimento para ellos mismos. Las familias que vivían en los fundos hacían negocios con su patrón, utilizando

el mismo sistema de crédito que había existido durante los tiempos del *boom* del caucho. Los campesinos no podían viajar fácilmente a los centros urbanos para vender sus productos debido a las grandes distancias que existen en la Amazonía peruana y al transporte irregular a lo largo de los ríos. Los pocos comerciantes de los ríos sostenían estrechas relaciones con los patrones y no iban a tratar directamente con otros residentes.

La mayoría de las aldeas ribereñas ya no forman parte de las haciendas comerciales, las cuales han ido desapareciendo por varias razones. Fueron pocos los fundos establecidos después del *boom* del caucho que resultaron muy rentables. Cuando los patrones morían, sus herederos tenían por lo general pocos incentivos para mudarse a sus distantes y nada rentables propiedades o incluso para mantener el control sobre ellas. Durante los años 40 y 50 muchas aldeas lograron su independencia después de que los fundos fueron abandonados por sus propietarios. El transporte motorizado, que se volvió común a lo largo de los ríos después de 1960 aproximadamente, redujo la dependencia de los campesinos con respecto a sus patrones. Los pobladores cuentan ahora con mayor capacidad de elección en cuanto a cómo y dónde vender sus productos. Actualmente distintos comerciantes —que compiten entre sí— llegan a comunidades ribereñas a comprar las cosechas, y los pobladores de las aldeas pueden viajar a la ciudad de Iquitos o al pueblo de Requena a vender sus productos. Finalmente, una revolución militar a fines de la década del 60 instituyó programas de reforma agraria. Si bien dichos programas no se aplicaban a las comunidades ribereñas de la Amazonía peruana, sí crearon un clima político en el cual los campesinos han sido capaces de ganar a grandes terratenientes algunos litigios sobre tenencia de tierras.

Con excepción de Yanallpa, todas las aldeas en las que se llevó a cabo la investigación fueron alguna vez parte de algún fundo. Dichas comunidades obtuvieron su independencia de los patrones entre los años 40 y principios de los 80. Si bien Yanallpa nunca formó parte de un fundo, sus residentes se encontraban anteriormente vinculados en muchas transacciones económicas con los propietarios de las haciendas de las cercanías. La historia del pueblo de Tamshiyacu (Hernández: 1946), es en cierto modo diferente a la de las aldeas. Sus primeros pobladores fueron emigrantes mestizos que llegaron en 1860 del vecino departamento de San Martín. La comunidad creció y se convirtió en la capital del distrito. El pueblo en sí nunca fue parte de una hacienda comercial. Si bien un grupo de prestamistas (habilitadores), terratenientes y otros empresarios actualmente viven en Tamshiyacu, la mayor parte de los residentes son pequeños agricultores (Padoch et. al. 1985).

Uso de la Tierra

Los ribereños cultivan en dos zonas ecológicas diferenciadas: en "alturas" (frecuentemente denominada "tierra firme" o tierra alta en la literatura antropológica y ecológica) y en terrenos aluviales. Ambas difieren enormemente en cuanto a su fertilidad y susceptibilidad a la inundación anual de los ríos.

Las alturas poseen suelos ácidos y pobres. La mayor parte de ellas nunca se inundan, las zonas más bajas de las mismas, sin embargo, lo hacen ocasionalmente. A pesar de que los cultivos alternados constituyen el método agrícola más comúnmente empleado en las alturas, muchos cultivos anuales y permanentes se realizan en función a una silvicultura cíclica (Padoch y de Jong: 1987). Yuca, plátano, maíz y arroz son los cultivos más importantes plantados en los primeros años después de que la tierra ha sido desbrozada. En los últimos años se ha cultivado una gran variedad de árboles. En Tamshiyacu la producción de frutas nativas constituye la mayor fuente de ingreso de muchos residentes (Padoch et. al. 1985).

La agricultura en los terrenos aluviales se encuentra fuertemente afectada por el serpenteo de los ríos y los continuos depósitos de suelo como resultado de los cambios en el nivel del agua que se producen cada año. El alto Amazonas y el bajo Ucayali se encuentran en su más bajo nivel de julio a setiembre. Los ríos empiezan a crecer lentamente en octubre, pero a menudo se mantienen bastante bajos todo enero. La temporada más alta en cuanto a inundaciones se presenta entre abril y comienzos de mayo; una vez concluida, el río baja rápidamente su caudal. Los patrones de las inundaciones están determinados por las lluvias en las montañas de los Andes, a muchos cientos de kilómetros de las áreas de estudio.

Los principales depósitos de los ríos constituyen diques naturales. Se les conoce generalmente como "restingas", pero suelen hacerse distinciones más precisas (Hiraoka: 1985). En las restingas se planta arroz, maíz, yute, yuca, plátano, tomate, sandía, maní, papaya y cebolla, entre muchos otros cultivos. Se utilizan sistemas agrícolas permanentes, cíclicos y de cortos períodos de barbecho. A pesar de que los cultivos sembrados en las restingas a veces se pierden en las inundaciones, la ganancia es por lo general mayor que en las alturas.

Los "Barreales" son depósitos fangosos a lo largo del canal del río. Se presentan en junio y se encuentran sobre el agua durante sólo cuatro a seis

meses. Los barreales son excepcionalmente propicios para el cultivo de arroz y las ganancias son mayores que en las restingas y en las alturas. Pinedo-Vásquez (1986) estima que el arroz constituye el 95 por ciento de las tierras agrícolas de los barreales utilizadas para el cultivo. Debido a que los barreales siguen el curso serpenteante del río, éstos no son permanentes. Cada año se forman nuevos barreales y algunas tierras que antes fueron barreales permanecen bajo el agua.

Venta de los Productos Agrícolas

Los ribereños generalmente pueden vender a un precio garantizado arroz, yute y maíz en los centros de compra del gobierno en Iquitos. Existe un centro adicional del gobierno para la compra de arroz en Requena. Los productos agrícolas que no cuentan con precio garantizado por el gobierno (p. e. yuca, plátano, pollos, frutas de la región) se venden por lo general a intermediarios ("rematistas") en el congestionado mercado de Iquitos, en el que los precios fluctúan ampliamente de acuerdo con la oferta local y (en menor medida) con la demanda. Algunas veces, el maíz y el arroz también se venden en el mercado abierto. Algunos ribereños aún venden productos a grandes terratenientes o prestamistas, utilizando el tradicional sistema de crédito informal de la Amazonía (Chibnik, en prensa; Padoch: 1988).

Crédito

Durante las tres últimas décadas, el gobierno peruano (con apoyo financiero de la Agencia Internacional para el Desarrollo y de otras donaciones extranjeras), ha ofrecido crédito a los agricultores. En los últimos años, dichos préstamos han sido canalizados en gran medida a través del Banco Agrario. En la Amazonía, el crédito para la agricultura ha estado disponible sobre todo para el arroz y para el yute (véase Chibnik, en prensa, para mayores detalles).

En 1985, un nuevo gobierno subió al poder en el Perú y prometió poner en práctica políticas favorables para los pobres del campo. Se anunciaron políticas crediticias destinadas a facilitar que pequeños prestatarios obtuvieran

préstamos del Banco Agrario. Se puso a disposición una cantidad mucho mayor de dinero para el crédito gubernamental, y las tasas de interés se redujeron a muy por debajo de la tasa de inflación. Se puso inmediatamente a disposición créditos para una gran variedad de cultivos, incluyendo el plátano y la yuca.

Patrones de Consumo

Durante la mayor parte del tiempo, algunos campesinos amazónicos necesitan de muy poco dinero para mantener sus hogares. Las familias por lo general producen la suficiente yuca y plátano como para subsistir. Si bien los ribereños compran pescado los días que se encuentran ocupados con tareas agrícolas, la mayoría de las familias ganan casi tanto vendiendo pescado como comprándolo. No cuesta mucho construir una casa. Sin embargo, hasta los campesinos más independientes necesitan en ocasiones de cantidades sustanciales de efectivo cuando surgen emergencias médicas o luego de que las inundaciones destruyen cultivos en las restingas.

Muchos ribereños gastan cantidades significativas de dinero educando a sus hijos. Los padres que tienen niños en primaria deben pagar por los accesorios escolares cada año. La secundaria es más cara, ya que por lo general implica tener que mandar a los hijos a estudiar lejos, sea a la ciudad de Iquitos o a otros pueblos distantes. Existe una diferencia considerable de una aldea a otra en cuanto a la proporción de jóvenes que asisten a la escuela secundaria. En Tamshiyacu, Santa Rosa, Tapirillo y Yanallpa hay muchos que van a la secundaria, pero en Santa Sofía y Porvenir pocos continúan los estudios después de la primaria.

Si bien algunos ribereños ganaban cantidades significativas de dinero durante el corto período del *boom* del petróleo a comienzos de la década del 70, pocas familias pueden hoy en día afrontar la adquisición de muchos bienes de consumo. Las casas no cuentan ni con electricidad ni agua potable, en tanto que los muebles son simples y hechos en casa. Los mayores lujos son las radios, lanchas a motor y máquinas de coser. Uno de nosotros (Chibnik) condujo un estudio socioeconómico en 83 familias dedicadas a la agricultura en Santa Sofía, Tapirillo y Porvenir. Estas constituyen cerca del 90 por ciento de las familias dedicadas al campo en las tres comunidades. En 1986, 29 de ellas poseían radios, dieciseis tenían motor fuera de borda en sus embarcaciones y diecinueve contaban con máquinas de coser.

ORGANIZACION DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA

Mano de Obra Casera

Las familias de campesinos utilizan la mano de obra de los miembros de la familia para llevar a cabo muchas tareas agrícolas. Si bien los hombres adultos son los que realizan la mayor parte de este trabajo, ellos reciben una cantidad significativa de ayuda de parte de los demás miembros de la casa. Las mujeres adultas realizan la mayoría de las tareas agrícolas, sin embargo pasan menos tiempo en el campo que sus familiares masculinos a causa de su responsabilidad en el cuidado de sus hijos y en la preparación de los alimentos. Debido a que sólo algunos ribereños asisten a la escuela secundaria, muchos jóvenes adolescentes pueden pasar una considerable cantidad de tiempo en el campo, y así lo hacen. Los jóvenes menores de doce años están en el colegio la mayor parte del año, pero sin embargo también ayudan en las tareas que requieren de mano de obra intensiva, tales como la cosecha del arroz y el desyerbe.

La cantidad exacta de mano de obra que puede movilizarse para una determinada tarea agrícola depende de la naturaleza del trabajo y de la composición edad-sexo de los miembros de la casa. Por lo general, las familias con muchos hijos jóvenes disponen de pocos trabajadores capaces de realizar las tareas difíciles. En la medida en que los niños crecen, se cuenta con cantidades sustanciales de mano de obra casera (cf. Chayanov: 1966).

Mano de Obra Remunerada

Cuando la fuerza de trabajo de una familia es muy reducida o, de lo contrario, no se encuentra en capacidad de realizar una tarea agrícola, se puede obtener mano de obra adicional contratando trabajadores ("*jornaleros*"). A pesar de que algunas veces las mujeres trabajan como contratadas —especialmente durante la cosecha de arroz— la mayoría de jornaleros son hombres. Las condiciones de remuneración de la mano de obra varían; se les puede pagar a los trabajadores por el día o por la tarea, y se les puede dar o no comida y bebida. En 1985-86, el jornal para los trabajadores a los que se les daba refrigerio en las comunidades ribereñas cercanas a Iquitos era de 25 intis.

Las familias dedicadas a la agricultura que necesitan sólo de unos cuantos jornaleros, por lo común contratan a miembros de su propia comunidad.

Cuando se requiere de una gran fuerza de mano de obra, se contrata a trabajadores de las aldeas cercanas. Se recurre con mayor frecuencia a la mano de obra de fuera de la aldea cuando los agricultores que tienen cultivos de arroz en barreales requieren de grandes fuerzas de trabajo con el fin de cosechar el sembrío antes que el río crezca. Debido a que muchos aldeanos se encuentran ocupados en la misma tarea, pocos quieren trabajar como jornaleros durante esta época del año. Los agricultores, por tanto, contratan a jornaleros de aldeas sin barreales.

En algunas comunidades ribereñas, unos cuantos residentes acaudalados contratan regularmente a sus vecinos pobres. Debido a que las diferencias de riqueza no son muchas en la mayoría de las comunidades ribereñas, los trabajadores contratados pertenecen por lo general al mismo estatus socioeconómico que sus empleadores. Las diferencias en términos de riquezas entre los empleadores y los empleados puede relacionarse más con la posición en el ciclo de vida que con la estratificación social de la aldea. Muchos de los trabajadores contratados son hombres entre 16 y 30 años, cuyas propias parcelas son pequeñas. Sus empleadores son por lo general hombres mayores que necesitan mano de obra porque a lo largo de los años se han expandido y han diversificado sus actividades agrícolas.

Los aldeanos con frecuencia trabajan por cortos períodos como jornaleros para productores a gran escala (patrones contemporáneos) que viven en pueblos o haciendas cerca de sus comunidades (4). Los ribereños con frecuencia contratan trabajadores de sus aldeas en una sola época del año y trabajan como jornaleros para un patrón durante el resto de ellas. Los campesinos, por otra parte, son ocasionalmente empleadores y trabajadores contratados al interior de sus aldeas en el transcurso de un año.

Intercambio Informal de Mano de Obra

Muchos ribereños hacen uso de la mano de obra extrafamiliar, por la que solamente se paga con comida y bebida. La mayor parte del intercambio informal de mano de obra está conformada por grupos de cinco a 30 trabajadores que pasan un día o menos en una tarea como la de desbrozar la tierra, desyerbar y cosechar (5). A pesar de que dichas fiestas para trabajar adquieren muchas formas diferentes, a todas se las denomina con el término general *minga*.

Las fiestas de trabajo con celebración son comunes en cuatro de las seis comunidades estudiadas y se llevan a cabo ocasionalmente en las otras dos. Estas por lo general duran todo el día y se caracterizan por su buena comida y por las cantidades de bebidas alcohólicas. La comida principal que se sirve consiste en pescado de buena calidad, pollo y ocasionalmente una presa de caza. En las mingas siempre se sirve *masato*, una bebida alcohólica suave hecha a base de yuca, y algunas veces también licor de caña (*aguardiente*).

Si bien los organizadores de fiestas de trabajo con celebración no contraen obligaciones laborales explícitas con sus invitados, los vecinos con frecuencia esperan la reciprocidad de los otros para que asistan a sus mingas. Las fiestas para trabajar por lo general están abiertas a cualquiera que desee asistir, pero normalmente incluyen a gente de sólo una comunidad. En algunas comunidades pequeñas (p. e. Santa Sofía), los líderes políticos de la aldea llevan una relación semanal de las mingas y procuran asegurarse de que no se programen dos fiestas de trabajo con celebración para el mismo día. Las mingas con celebración generalmente involucran entre diez a veinte personas, pero pueden reducirse a cinco y aumentar a 30 o 40. Si bien en las mingas participan hombres y mujeres, la mayoría de los trabajadores son hombres. Todas las mingas cuentan con, por lo menos, una mujer responsable de la preparación de la comida y del masato.

La frecuencia con la que se realizan las fiestas de trabajo con celebración, varía considerablemente de comunidad en comunidad y en relación con el transcurso del año. Un factor importante que influye en las variaciones de una comunidad a otra, es la frecuencia con la que se presentan las formas alternativas de mano de obra extrafamiliar. Por ejemplo, las fiestas de trabajo con celebración son menos frecuentes en Tapirillo —donde los grupos de intercambio de mano de obra son importantes—, que en Santa Sofía —donde éstos últimos no existen. La variabilidad según la estación en cuanto al uso de las fiestas de trabajo con celebración, se encuentra afectada en forma significativa por los cambios que en el transcurso del año se dan en la cantidad de tareas que requieren de grandes grupos de trabajo. En muchas comunidades las lluvias excesivas limitan la cantidad de desbroce de la tierra que se realiza en las alturas entre marzo y mayo, por lo cual se llevan a cabo pocas mingas con celebración durante esta época. Las fiestas de trabajo con celebración también resultan poco usuales cuando los anfitriones potenciales no pueden obtener comida y bebida. Ello ocurre durante los períodos del año en que los peces son escasos, o después de que las inundaciones destruyen los campos.

Uno de nosotros (de Jong) recolectó información sobre la participación en mingas con celebración en Yanallpa y Santa Rosa. Entre el 20 de enero y el 23 de julio de 1987 en Yanallpa, hubo 25 mingas con celebración que duraron todo el día, preparadas con la finalidad de cosechar yuca y maíz, desbrozar los campos y desyerbar. El tamaño promedio de estas mingas fue de 12.0 personas (10.4 hombres y 1.6 mujeres). También hubo *cortemañanas*, fiestas para trabajar en las que participan de tres a nueve hombres y que se realizan en la mañana. En estos cortemañanas se sirvió por lo general masato, dos botellas de aguardiente y una comida. Tuvieron lugar en los meses de abril, junio y julio y fueron utilizados básicamente para el desyerbe.

Tenemos información sobre 78 mingas de un día completo y de dieciocho cortemañanas en Santa Rosa que tuvieron lugar entre el 16 de junio de 1985 y el 30 de setiembre de 1986. Los mismos abarcan más de tres cuartos de las fiestas de trabajo con celebración que tuvieron lugar durante este período. La asistencia promedio fue de 13.5 personas en las mingas de un día completo y de 12.6 en los cortemañanas. Las fiestas para trabajar (tanto las mingas de un día completo como los cortemañanas) fueron utilizadas para desbrozar los campos (36), para el desyerbe (25), para otras tareas agrícolas (10) y actividades no agrícolas tales como: construcción de casas, botes y puentes y reparación de redes de pesca (25).

Existen grupos de intercambio de mano de obra en cuatro de las seis comunidades (ver Cuadro 2). Aunque estos grupos incluyen a algunas mujeres y adolescentes, la mayor parte de sus miembros son hombres adultos. Todos estos grupos comparten algunas características básicas. Trabajan de tres a cinco veces por semana en algunos meses del año y en otros no lo hacen en absoluto. Los miembros trabajan de acuerdo a una rotación más o menos fija en los campos de cada uno de los demás miembros. A aquellos miembros que faltan a una sesión de trabajo se les exige que envíen un reemplazo (algunas veces remunerado, otras a otro miembro de la familia) o que presten un día de trabajo al anfitrión en fecha posterior. Los miembros que no cumplen con esta disposición son expulsados del grupo.

Las diferencias entre los grupos de trabajo son tan sorprendentes como sus similitudes. Varían en cuanto a tamaño, de cuatro a cinco en Porvenir hasta más de veinte en Tapirillo (que representan cerca de la mitad de las familias de la comunidad). En Tamshiyacu, Yanallpa, y Porvenir, los grupos trabajan todo el día y se les sirven comidas y masato; en Tapirillo, el grupo trabaja dos horas al día en la mañana y sólo recibe masato. Tanto en Tapirillo como en Tamshiyacu

CUADRO 2

CARACTERISTICAS DE LOS GRUPOS DE INTERCAMBIO DE MANO DE OBRA EN DIFERENTES COMUNIDADES

Comunidad	Tamaño Aprox.	Tiempo en las tareas realizadas	Estación	Normas escritas	Programas de Seguro
Porvenir	5-10	todo el día	por estación	no	no
Tamshiyacu	10-20	todo el día	todo el año*	sí	sí
Tapirillo	20	mañana	todo el año	no	sí
Yanallpa	5-10	todo el día	por estación	no	no

Observación: Ningún grupo de intercambio de mano de obra trabajó durante mediados de la década de los 80 ni en Santa Rosa ni en Santa Sofía.

* Los grupos de "todo el año" trabajan la mayor parte del año, pero con frecuencia hacen un alto a las labores durante varias semanas.

los grupos trabajan la mayor parte del año; en Porvenir y Yanallpa los grupos trabajan sólo durante los períodos del año en los que el trabajo es recargado.

La diferencia más notable entre los grupos de intercambio de mano de obra radica en el grado de institucionalización de los mismos. Los grupos de Tamshiyacu tienen reglamentos y normas escritos, los otros grupos no. En Porvenir y en Yanallpa, los grupos por lo general se disuelven varios meses después de haber sido conformados; tanto en Tamshiyacu como en Tapirillo, la composición del grupo cambia lentamente. En Tamshiyacu, un grupo de trabajo ha funcionado por espacio de más de 50 años. En este lugar, los grupos de trabajo tienen nombres, realizan contribuciones monetarias regulares para las fiestas de la comunidad, y cuentan con el apoyo de las autoridades del pueblo en lo que se refiere a hacer que se cumplan sus reglamentos (de Jong: 1987). Tanto en Tamshiyacu como en Tapirillo, los participantes de los grupos de intercambio de mano de obra efectúan una contribución monetaria para un fondo común

que es utilizado para pagar el costo de los funerales y para proporcionar cierta ayuda para gastos médicos de las familias miembros. Una manera mediante la cual los grupos de Tamshiyacu y Tapirillo reúnen dinero para sus programas de seguro es trabajando juntos como trabajadores remunerados para aquellos que no son miembros.

Sólo pocas comunidades ribereñas tienen grupos institucionalizados de intercambio de mano de obra que cuentan con reglamentos escritos. La mayoría de dichos grupos han sido constituidos de acuerdo a los grupos de Tamshiyacu. Los sindicatos regionales de campesinos han alentado la formación de grupos institucionalizados de intercambio de mano de obra. Estos sindicatos —que comenzaron a funcionar a fines de los 70— difunden información sobre crédito, técnicas agrícolas, y salud pública, ayudan a las comunidades campesinas en las luchas contra las élites rurales por la tenencia de la tierra, y gestionan a nivel de las autoridades la aprobación de mejores precios para las cosechas y de mejores condiciones de mercado. Los dirigentes y los consejeros de los sindicatos defienden la existencia de los grupos de intercambio de mano de obra en la medida en que éstos demandan el trabajo conjunto de los campesinos para resolver los problemas dentro de un marco de igualdad.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS DIFERENTES TIPOS DE MANO DE OBRA

La mayoría de los hogares ribereños prefieren realizar todas las tareas agrícolas que sean posibles, utilizando la mano de obra familiar. Los campesinos que utilizan trabajadores que pertenecen a la familia gastan menos dinero que aquellos que auspician fiestas de trabajo con celebración, o que contratan jornaleros y no contraen las obligaciones recíprocas con otras familias, condición que se exige a los participantes de los grupos de intercambio de mano de obra. Más aún, en la medida en que las recompensas para los trabajadores son obvias, la calidad de la mano de obra familiar es generalmente elevada. Los únicos ribereños que prefieren las mingas y los jornaleros en lugar de la mano de obra familiar, son aquellos que pueden emplear el tiempo ahorrado en tareas alternativas más rentables. Hoy en día, en la mayor parte de las áreas rurales de la Amazonía peruana, estos ribereños son maestros de escuela, dueños de pequeñas embarcaciones de transporte, administradores de los fundos que aún subsisten, así como grandes terratenientes y prestamistas que viven en pueblos o haciendas cercanos a las aldeas.

Cuando los campesinos no pueden o no desean realizar una tarea en particular utilizando sólo la mano de obra familiar, deben considerar tanto las ventajas como las desventajas que ofrecen las diversas formas de reclutar mano de obra extrafamiliar. A continuación se presentan dichas formas y se resumen en el Cuadro 3.

CUADRO 3

CARACTERÍSTICAS DE LAS DIFERENTES FORMAS DE MANO DE OBRA EXTRA-FAMILIAR

Característica	Mano de Obra Contratada	Fiestas de Trabajo con Celebración	Grupos de Intercambio
Gastos directos en efectivo	altos	bajos	bajos
Gastos indirectos en efectivo	bajos	altos	medianos
Calidad del trabajo	alta	baja-mediana	alta
Demanda de tiempo para la preparación de comida y bebida	baja	elevada	mediana
Complejidad organizacional	baja	mediana	alta
Obligaciones laborales /recíprocas del anfitrión	ninguna	mínimas, implícitas	amplias, explícitas

Mano de obra contratada

La principal razón por la que los campesinos prefieren a los jornaleros en lugar de las fiestas de trabajo con celebración o de los grupos de intercambio de mano de obra, es su conveniencia. Los campesinos tienen por lo general menos problemas para encontrar trabajadores contratados, debido a que el trabajo como jornalero es una de las pocas formas mediante la cual los ribereños pueden ganar dinero rápidamente, sin dejar su comunidad durante largos períodos. Los empleadores de mano de obra contratada emplean poco o ningún tiempo en la preparación de comida y bebida para sus trabajadores y no incurren en ninguna obligación recíproca con respecto a sus empleados.

La principal desventaja de la mano de obra remunerada radica en su costo. A menos que cuenten con crédito del gobierno, pocos ribereños pueden afrontar la contratación de grandes fuerzas de trabajo. La mayoría de los agricultores que utilizan la mano de obra contratada emplean por lo tanto solamente algunos trabajadores por un período de tiempo limitado. Aún aquellos campesinos que cuentan con créditos otorgados por el gobierno para cultivar cosechas específicas, tratan por lo general de ahorrar tanto dinero como sea posible, utilizando la mano de obra familiar y las mingas en lugar de mano de obra contratada.

Fiestas de Trabajo con Celebración

La principal ventaja que las mingas con celebración tienen en comparación con la contratación de trabajadores consiste en que los gastos directos son bajos. El masato se hace con la yuca cultivada en casa, y el pescado, pollo o presa de caza que se sirve a los invitados rara vez se compra. La más importante ventaja que sobre los grupos de intercambio tienen las fiestas de trabajo con celebración es que los anfitriones de las mismas no incurren en futuras obligaciones en cuanto a tener que proporcionar mano de obra a sus invitados. Además, a diferencia tanto de los empleadores de mano de obra contratada como de los participantes en los grupos de intercambio de mano de obra, los anfitriones de mingas con celebración que resultan agradables y espléndidas, adquieren considerable prestigio dentro de sus comunidades.

Las mingas con celebración presentan diversas desventajas importantes en comparación con las demás formas de obtención de mano de obra extrafamiliar. Las familias anfitrionas deben emplear gran cantidad de tiempo preparando

masato, pescando o cazando. Aunque los gastos directos son bajos, los gastos indirectos pueden resultar ser altos debido a que la comida servida a los invitados no se vende en el mercado. La calidad del trabajo puede ser pobre debido a que los invitados bromean, conversan y beben. Durante las épocas del año en las que el trabajo es recargado, los anfitriones no pueden estar seguros de la cantidad de trabajadores que se presentarán.

Grupos de Intercambio de Mano de Obra

La ventaja más importante de los grupos de intercambio de mano de obra radica en su bajo costo. Quienes participan en los grupos de intercambio gastan menos dinero que aquellos que contratan jornaleros. Ya que la comida y las bebidas que se sirven resultan ser sólo ligeramente mejores que la comida común y corriente, los grupos de intercambio suponen menores costos indirectos que las fiestas de trabajo con celebración.

Los grupos de intercambio de mano de obra poseen otras ventajas significativas, en comparación con otras formas de mano de obra extrafamiliar. Los anfitriones necesitan menos tiempo para obtener y preparar los alimentos que el que requieren los organizadores de fiestas de trabajo con celebración. Los programas de seguro relacionados con los grupos de intercambio, le proporcionan a los miembros la ayuda necesaria durante las enfermedades. Las obligaciones recíprocas de mano de obra aseguran un trabajo de alta calidad y permiten a los agricultores programar sus actividades.

El inconveniente más importante para los grupos de intercambio es el tiempo que los participantes deben pasar trabajando en los campos de otros miembros. Si por alguna razón los miembros necesitan o desean pasar algún tiempo en su propia actividad económica durante varios días o semanas seguidos, se enfrentan con varias alternativas nada gratas. Si contratan reemplazos, desaparece la ventaja de ahorro en el costo, ventaja que caracteriza a los grupos de intercambio. Si envían a otros miembros de la familia para que los reemplacen, pierden mano de obra casera, y esto podría crear cierta tensión en el hogar. Si simplemente se niegan a asistir a una sesión de trabajo, serán multados o expulsados del grupo y serán menospreciados por los demás pobladores de la aldea.

Otra de las desventajas de los grupos de intercambio, es que las normas y reglamentos que rigen en éstos, pueden crear conflictos. A menudo, los

miembros discrepan acerca de si se está cumpliendo con las obligaciones, y se acusan unos a otros de estar realizando un trabajo poco cuidadoso o de llegar borracho a las sesiones. Cuando los miembros dejan un grupo, ya sea voluntaria o involuntariamente como resultado de estas discrepancias, se pueden iniciar largas disputas en la aldea.

Aún cuando Erasmus (1955: 465) y Moore (1975: 272) indican que los grupos de trabajo no se desempeñan bien cuando los miembros tienen terrenos de diferentes dimensiones, éste todavía no ha significado un problema en la mayoría de las comunidades ribereñas. Las diferencias en cuanto a la tenencia de tierras y los tamaños de las parcelas, son menores.

ALTERNATIVAS PARA EL RECLUTAMIENTO DE MANO DE OBRA

Los agricultores que eligen reclutar mano de obra extrafamiliar vía mingas, no siempre están en condiciones de elegir entre las fiestas de trabajo con celebración y los grupos de intercambio de mano de obra. A pesar de que la mayoría de las comunidades ribereñas organizan frecuentes fiestas de trabajo con celebración, muchas no cuentan con grupos permanentes de intercambio.

Son los detalles de la historia particular de cada aldea, los que influyen en si tienen grupos de intercambio de mano de obra o no. Las obligaciones laborales de los residentes para con los patrones, por lo general, imposibilitan la formación de grupos de intercambio de mano de obra en los fundos. Por el contrario, las fiestas de trabajo con celebración, no interfieren con las operaciones cotidianas de las haciendas comerciales. Por lo tanto, es poco probable que las comunidades que recientemente se han independizado de los fundos, tengan grupos de intercambio de mano de obra bien establecidos. Asimismo, dichos grupos son poco comunes en comunidades en donde muchos de los residentes trabajan de manera regular como jornaleros para propietarios de grandes tierras.

La frecuencia de las tareas agrícolas particulares en una comunidad, también influye en si se recurre o no a los grupos de intercambio de mano de obra. Estos grupos no son adecuados para tareas que requieren varias semanas seguidas de trabajo intenso en el campo (por ejemplo cosechar arroz). Asimismo-

mo, los grupos de intercambio de mano de obra no son tan adecuados como los grupos de trabajo con celebración para la ejecución de tareas "irregulares" (por ejemplo la tala de árboles en alturas), las cuales pueden llevarse a cabo en cualquier época del año y se realizan una vez al año o menos. No obstante, los grupos de intercambio son bastante útiles para las tareas "regulares" (por ejemplo, el desyerbe) que se producen con intervalos predecibles. Asimismo, éstos son adecuados para situaciones en las que los agricultores necesitan que el trabajo sea cuidadoso, pero no tienen el suficiente dinero para contratar jornaleros.

Un Modelo de Diagrama de Flujo del Reclutamiento de Mano de Obra Extrafamiliar

La Figura 1 muestra cómo diferentes factores influyen en las decisiones de los ribereños, en lo que respecta al reclutamiento de mano de obra. El diagrama intenta mostrar qué tipos de reclutamiento de mano de obra son más adecuados para tareas que poseen características particulares. Aun cuando ningún campesino ha explicado la elección de mano de obra de la forma como se representa en el gráfico, el modelo sí incluye todas las variables que se nos dijo son importantes en el reclutamiento de trabajadores extrafamiliares.

El modelo de diagrama de flujo tiene ciertas limitaciones. Este no indica qué condiciones llevan a una familia a buscar mano de obra extrafamiliar y no toma en cuenta la ausencia o la presencia de grupos de intercambio en una comunidad en particular. Aun cuando a menudo los ribereños utilizan tanto las mingas como los jornaleros con el fin de completar una tarea en particular, el modelo da como resultado una única alternativa de forma del tipo de mano de obra extrafamiliar.

El modelo no predice muy bien las alternativas de reclutamiento de mano de obra en Tamshiyacu, en donde los grupos de intercambio de mano de obra (denominados "sociedades agrícolas") se han institucionalizado. En dicha comunidad, algunas veces se utilizan los grupos de intercambio de mano de obra para tareas irregulares, para las cuales éstos no son los más adecuados desde el punto de vista ideal. En particular, los residentes de Tamshiyacu a menudo recurren a los grupos de intercambio para talar árboles (de Jong 1987: 15). Es obvio, que los grupos de intercambio en Tamshiyacu no se establecieron debido a su utilidad para llevar a cabo actividades irregulares. Sin embargo, en

dicha comunidad, los grupos de intercambio se han establecido tan bien, que se les utiliza para la realización de una amplia variedad de actividades agrícolas en donde se necesita mano de obra extrafamiliar. Con muy poca frecuencia los miembros de las sociedades agrícolas organizan fiestas de trabajo con celebración, ni siquiera en situaciones para las cuales éstas resultan teóricamente más adecuadas que los grupos de intercambio.

El modelo supone lo siguiente: (1) Las familias no utilizan mingas ni jornaleros, a menos que la mano de obra familiar no sea suficiente para completar una tarea. (2) Las fiestas de trabajo con celebración están presentes en la comunidad de la persona que toma las decisiones. (3) El trabajo con celebración se utiliza para tareas irregulares. (4) Los agricultores no utilizan mano de obra remunerada para los cultivos que se siembran en su mayor parte para el consumo doméstico. (5) Para las tareas regulares en cultivos de subsistencia, los agricultores prefieren los grupos de intercambio de mano de obra a las fiestas de trabajo con celebración, debido al ahorro monetario directo e indirecto. (6) Si se dispone de un crédito para una cosecha que se venderá y se convertirá rápidamente en efectivo y la tarea no es irregular, los agricultores recurren a la mano de obra contratada por resultar conveniente. (7) Si no se dispone de un crédito para una cosecha que se venderá y convertirá rápidamente en efectivo, los agricultores prefieren no utilizar mano de obra contratada debido a su costo. En esta situación, sus alternativas con respecto al reclutamiento de mano de obra, se ven afectadas por la posibilidad de que la tarea requiera de varios días consecutivos de trabajo y que mucha gente en la comunidad esté trabajando simultáneamente en la tarea. (7a) Si la tarea no requiere de varios días consecutivos de trabajo, las consideraciones de ahorro en los costos los lleva a preferir los grupos de intercambio a las fiestas de trabajo con celebración. (7b) Si la tarea requiere de varios días consecutivos de trabajo, los agricultores no pueden recurrir a los grupos de intercambio y organizarán, de ser posible, fiestas de trabajo con celebración. (7c) Si la tarea requiere de varios días consecutivos de trabajo y muchos de los demás miembros de la comunidad están trabajando en la misma tarea, los agricultores no pueden reclutar a trabajadores vía fiestas de trabajo con celebración y se verán forzados a contratar jornaleros.

El Cuadro 4 presenta una lista de las características de cuatro importantes tareas agrícolas ribereñas e indica el tipo de organización laboral que el diagrama de flujo predice. Nuestras observaciones etnográficas sugieren que, el diagrama de flujo predice por lo general la forma predominante de organización laboral para dichas tareas.

CUADRO 4

PREDICCIONES DEL DIAGRAMA PARA CUATRO TAREAS AGRICOLAS IMPORTANTES

Características	Cosecha de arroz en Barreales	Desyerbe de Umari	Cosecha plátanos	Desbroce campos de yuca*
Requiere mano de obra extrafamiliar	generalmente	generalmente	no	generalmente
Regularidad	regular	regular	irregular	irregular
Predominante-mente cultivo para subsistencia o para venta	efectivo	efectivo	subsistencia	subsistencia
Crédito disponible, 1985-86	sí	no	no	difícil de obtener
Duración usual	varios días a varias semanas	un día**	pocas horas***	un día
Disponibilidad de mano de obra local****	escasa	abundante	abundante	abundante
PREDICCIÓN DEL DIAGRAMA	mano de obra contratada	grupos de intercambio	mano de obra casera	fiestas de trabajo

* Por lo general la plantación de la yuca se alterna con la del plátano y también a menudo con la del maíz.

** Le toma más o menos un día a una fiesta de trabajo, conformada por 20 a 25 personas, desyerbar un campo de umari de una hectárea.

*** Los plátanos se cosechan durante un período de varios meses a medida que las diferentes variedades maduran. Ya que se siembra durante todo el año, esta actividad no es típica de una sola estación. "Unas pocas horas" hace referencia a la cantidad de tiempo para una sesión de cosecha.

**** La disponibilidad depende de la cantidad de personas en una comunidad que estén ocupadas en la misma tarea al mismo tiempo.

Cosechar arroz que se ha cultivado en barreales, requiere mano de obra extrafamiliar para las parcelas que tienen más de 1.5 hectáreas. La cosecha se lleva a cabo durante los meses de octubre a enero, y debe completarse rápidamente antes de que el río cubra el barreal. El arroz se produce en su mayoría para la venta. Se dispone de crédito del gobierno para la cosecha de arroz, pero no todos los agricultores pueden obtener préstamos (Chibnik, en prensa). El diagrama predice el uso de mano de obra contratada para una tarea regular en un cultivo de venta fácil y que se convertirá rápidamente en efectivo y para el cual se dispone de un crédito.

En el estudio socioeconómico realizado en 1985-86 en Porvenir, Santa Sofía y Tapirillo, se preguntó a 83 agricultores si la última vez que llevaron a cabo variadas tareas agrícolas habían utilizado mingas o trabajadores remunerados. De los 36 agricultores que informaron habían cosechado arroz recientemente, catorce (la mayoría con pequeñas parcelas y sin crédito) utilizaron sólo mano de obra familiar. De los 22 restantes que reclutaron mano de obra extrafamiliar, dieciocho utilizaron sólo mano de obra contratada, uno utilizó sólo fiestas de trabajo, y tres utilizaron tanto mingas con celebración, así como jornaleros.

Umari, el principal cultivo de venta fácil en Tamshiyacu, se desyerba una o dos veces al año. Ya que desyerbar un campo promedio de umari de casi una hectárea toma de veinte a veinticinco días de trabajo, un grupo grande de trabajo puede completar la tarea en casi un día. No se dispone de ningún crédito agrícola del gobierno para el umari u otras frutas de la región. El diagrama predice que la mano de obra de intercambio, si se dispone de ella, se utilizará para tareas regulares de una día, en cultivos de venta fácil y que se convierten rápidamente en efectivo, para los cuales no se dispone de crédito. Los grupos de intercambio de mano de obra en Tamshiyacu pasan más tiempo desyerbando umari que en cualquier otra actividad (de Jong 1987: 15). Los agricultores en Tamshiyacu, que no pertenecen a ningún grupo de intercambio, por lo general desyerban umari utilizando únicamente mano de obra familiar. Cuando para dichos agricultores la mano de obra familiar se vuelve insuficiente para esta tarea, contratan jornaleros. Muy pocas veces se recurre a las fiestas de trabajo para desyerbar umari.

La cosecha de plátano se hace poco a poco. La siembra se realiza casi todos los meses del año y las variedades difieren según la cantidad de tiempo que les toma madurar. Ya que el cultivo no se pudre en el campo, existen muy pocos motivos para completar las tareas rápidamente. La única época en la que urge cosechar los plátanos es cuando las restingas se inundan.

Debido a que cosechar plátanos no requiere, por lo general, del reclutamiento de mano de obra extrafamiliar, el diagrama supone que los campesinos llevarán a cabo esta tarea utilizando únicamente mano de obra casera. De los 71 campesinos encuestados que habían cosechado plátanos recientemente en Porvenir, Santa Sofía y Tapirillo, 67 utilizaron sólo mano de obra casera.

Los ribereños frecuentemente deben desbrozar el terreno antes de plantar yuca en alturas y restingas. En las alturas esto por lo general implica desbrozar grandes cantidades de vegetación secundaria; en las restingas la tarea resulta un tanto menos pesada. Dependiendo del tamaño de la parcela y de la composición sexo-edad de una familia, el desbroce de un campo de yuca pueden o no requerir de mano de obra extrafamiliar. El desbroce se puede realizar en cualquier época del año. El diagrama predice que se recurre al trabajo con celebración para las tareas irregulares en cultivos de subsistencia.

De los 83 campesinos encuestados que habían desbrozado recientemente campos para yuca en Porvenir, Santa Sofía y Tapirillo, 26 utilizaron sólo mano de obra familiar. De los 57 restantes que reclutaron alguna forma de mano de obra extrafamiliar, doce utilizaron sólo jornaleros, catorce solamente fiestas de trabajo con celebración, quince sólo grupos de intercambio, y los dieciséis restantes utilizaron alguna combinación de mingas y jornaleros.

Si bien el diagrama de flujo predice correctamente que las mingas se utilizarían más que los jornaleros, no se cumplió la predicción de que las mingas con celebración se utilizarían más que los grupos de intercambio. Esto se da en gran parte como resultado de que la mayoría de los campesinos no puedan elegir entre estas dos formas de trabajo. En Porvenir, se realizan muy pocas mingas con celebración, mientras que en Santa Sofía no hay grupos de intercambio. En Tapirillo funcionaba un grupo de intercambio durante el período de investigación. Los miembros muy rara vez participaban en las fiestas de trabajo con celebración y los que no eran miembros no tenían acceso a la mano de obra de los grupos de intercambio.

CONDICIONES ECONOMICAS CAMBIANTES Y ORGANIZACION DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA

Desde fines del *boom* del caucho por el año 1912, varios *mini-booms* y fracasos económicos se han dado en la zona cercana a Iquitos. Los productos más importantes involucrados en dichos ciclos son la tagua (un producto selvático utilizado para hacer botones), barbasco (un insecticida natural y

veneno para peces), madera, diversas gomas, resinas y petróleo. A pesar de los cambios que estas fluctuaciones han provocado de manera temporal en las economías locales, se pueden hacer tres generalizaciones con respecto a las siete décadas y media pasadas.

Primero, el área se ha convertido en su lugar atrasado —económicamente hablando— de muy poca importancia para la economía nacional peruana. Casi todos los programas de desarrollo tropical han tenido lugar en la selva alta a lo largo o cerca de la vertiente oriental de los Andes. En la selva alta también se encuentra la mayor parte de producción y comercio ilegal de narcóticos hechos a base de coca. Existen pocos programas de colonización en la selva baja y las corporaciones multinacionales son mucho menos activas que en los lugares vecinos del Brasil.

Segundo, ha disminuido la cantidad de extracción directa de riquezas de la Amazonía peruana, así como la consecuente perifерización de los campesinos. El sistema de fundos que se desarrolló durante los días del *boom* del caucho y que prosiguió por algunos años más, involucró el trabajo de los ribereños, quienes eran los que creaban una riqueza que era sacada de la región por los patrones, comerciantes de río y comerciantes urbanos. Sin embargo, las industrias extractivas de los últimos años, no se han acercado a la proporción que alcanzó a tener el *boom* del caucho. Además, la desaparición de las haciendas comerciales semif feudales se ha acelerado en los últimos 30 años. A pesar de que los campesinos de las aldeas independientes continúan quejándose, justificadamente, de recibir maltrato por parte de las élites urbana y rural locales, la explotación que se da es más indirecta, menos obvia y —sin duda alguna— menos flagrante que la que tiene lugar en los fundos.

Finalmente, los campesinos han estado vendiendo, en los mercados y en los centros de compra del gobierno ubicados en Iquitos, mayores cantidades de aquellos cultivos que se venden y convierten rápidamente en efectivo. Los cultivos de venta rápida y fácil se han visto estimulados por la difusión del transporte motorizado así como por la mayor disponibilidad de créditos para el arroz, yute y maíz. La disolución de muchos fundos también han contribuido a que se incrementen los cultivos fáciles y de venta rápida de los campesinos. En los fundos, muchos campesinos pasan gran parte de su tiempo trabajando directamente para su patrón, en tareas tales como la siembra de caña de azúcar, la elaboración de aguardiente, la recolección de productos selváticos o el cuidado de ganado. Las actividades agrícolas que corren por su propia cuenta se limitan en gran medida al cultivo de pequeñas parcelas de yuca y plátano

para garantizar su subsistencia. En contraste con esta situación, los residentes de aldeas independientes disponen de más tiempo para dedicarlo a sus propios cultivos de venta rápida.

En la mayoría de las comunidades ribereñas, los incrementos de cultivos de venta rápida y de créditos del gobierno no han conducido al reemplazo de las fiestas de trabajo y de los grupos de intercambio, por trabajadores contratados. Aun cuando no existen datos cuantitativos acerca del grado de incidencia de los diferentes tipos de mano de obra extrafamiliar utilizados en estas comunidades en el pasado, los campesinos concuerdan en manifestar que el crédito otorgado por el gobierno durante los últimos años ha permitido a los aldeanos contratar más jornaleros. Sin embargo, en gran parte de las comunidades, los ribereños informan que dicho aumento en mano de obra contratada no ha ido acompañado de una disminución con respecto a la frecuencia de las fiestas de trabajo con celebración. Además, parecería que los grupos de intercambio están cobrando mayor importancia en la región. Hay más grupos de este tipo, operan en intervalos anuales más largos y son cada vez más los que han escrito reglamentos y algún tipo de programa de seguro.

Una razón por la cual las fiestas de trabajo con celebración y los grupos de intercambio de mano de obra son aún utilizados con mucha frecuencia por los ribereños, es que las comunidades han permanecido siendo igualitarias y pobres. El incremento en los créditos y en los cultivos de fácil y rápida venta no ha creado una clase alta que contrate mano de obra y que ofrezca fiestas de trabajo con celebración ni una clase baja que trabaje como jornaleros y que forme grupos de intercambio de mano de obra. Debido a que los incrementos en los ingresos en efectivo no han sido radicales para la mayoría de campesinos, incluso los campesinos más ricos que reclutan mano de obra extrafamiliar prefieren, para algunas tareas, las mingas a la mano de obra contratada. Asimismo, los campesinos en mejores condiciones algunas veces concluyen diciendo que el ahorro de costos que permiten los grupos de intercambio vale más que el ahorro de tiempo que ofrecen las fiestas de trabajo con celebración.

Otra razón para la persistencia del trabajo cooperativo en la región, es que los aumentos en los cultivos de venta rápida han conllevado una mayor demanda de mano de obra extrafamiliar por parte de los campesinos. A pesar de que hoy en día los ribereños contratan trabajadores para que los ayuden con muchas de las tareas que antes eran llevadas a cabo sólo por mano de obra familiar, ellos no pueden solventar el costo que demanda el excesivo uso de jornaleros. Por lo tanto, los agricultores que necesitan mano de obra extrafamiliar,

continúan siendo anfitriones de fiestas de trabajo con celebración, y participando en los grupos de intercambio de mano de obra.

La ecología cultural de la Amazonía peruana también alienta el uso del trabajo cooperativo. Debido a que se utiliza muy poca maquinaria, se necesita considerable mano de obra para muchas tareas importantes. El desbroce de tierras y el desyerbe pueden ser completados de manera eficiente y rápida, mediante grandes fiestas de trabajo con celebración. Además, el ciclo agrícola y el clima tienen características tan particulares, que muchas de las tareas pueden llevarse a cabo en diferentes épocas del año, y pueden ser realizadas por diferentes familias. Las obligaciones laborales recíprocas junto con los grupos de intercambio de mano de obra, no impide a los campesinos completar dichas tareas.

Guillet (1980) ha afirmado que en las áreas ubicadas en la periferia de la economía mundial, el trabajo cooperativo es útil para los empleadores que desean mantener bajos los salarios y para los políticos nacionales que desean mantener bajos los precios de los alimentos en las ciudades. El señala que debido a que los grupos de trabajo cooperativo permiten a algunos campesinos evitar un desastre económico total, ellos indirectamente reducen la cantidad de protestas políticas rurales con respecto a los bajos salarios y a los bajos precios de las cosechas. El argumento de Guillet parece tener una relevancia limitada en lo que se refiere a la Amazonía peruana. Son pocos los ribereños contemporáneos que son empleados por las empresas capitalistas de gran escala. La mayor parte de las cosechas de alimentos que venden los ribereños, son productos básicos de consumo para los habitantes de Iquitos. A pesar de que los iquiteños se quejan de los costos del arroz, la yuca, los plátanos y otros alimentos producidos en la zona, sus quejas son mucho mayores con respecto a los costos de los bienes que se importan a la región (por ejemplo, azúcar, kerosene, jabón, ropa). Los políticos no alientan ni desalientan el uso del trabajo cooperativo.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Los grupos de trabajo cooperativo están prosperando en la Amazonía peruana, a pesar de la creciente comercialización de la agricultura campesina. Una de las razones para que ello ocurra lo constituye el alcance limitado de la monetarización en la región. La mayoría de los campesinos son pobres y, —tal y como lo sugieren Erasmus (1955), Moore (1975), y Guillet (1980), el ahorro en

los costos es la razón principal por la cual existe el trabajo cooperativo en situaciones de escasez de dinero en efectivo. La ecología cultural de la Amazonía peruana también resulta relevante; las largas temporadas de cultivo y las técnicas agrícolas que implican grandes fiestas de trabajo, hacen del trabajo cooperativo una herramienta útil. Además, el aumento entre los ribereños con respecto a los cultivos de venta fácil y que son asumidos por cuenta propia, ha creado una mayor necesidad de mano de obra extrafamiliar de todo tipo.

Erasmus (1955) y Moore (1975) manifiestan que a medida que los agricultores campesinos se enfrasquen más en las economías de dinero, la mano de obra contratada reemplazará a los grupos de trabajo cooperativo. Ellos suponen que dichos agricultores incrementarán sus ingresos de manera tal, que estarán en condiciones de solventar el uso de trabajadores contratados, en vez de las fiestas de trabajo con celebración y de los grupos de intercambio. Tal y como lo señala Guillet (1980), Erasmus y Moore parecen haber desestimado el grado hasta el cual la pobreza y el igualitarismo han persistido en muchas comunidades campesinas.

Superficialmente, la situación de la Amazonía que hemos descrito, parece sustentar la teoría de la dependencia de Guillet (1980), argumento para la sobrevivencia de los grupos de trabajo cooperativo. Una de las principales razones del por qué los ribereños son pobres, es que diversas empresas capitalistas relacionadas con el caucho, productos de la selva y con el petróleo, han extraído la riqueza de la región, han invertido la mayor parte de los beneficios en otros lugares, y les han pagado a los trabajadores locales unos sueldos míseros. La prolongada pobreza de la mayoría de los campesinos constituye una razón importante del por qué persisten en las comunidades ribereñas las fiestas de trabajo y los grupos de intercambio de mano de obra.

No obstante, la teoría de la dependencia puede explicar sólo parcialmente la sobrevivencia del trabajo cooperativo en las áreas rurales cercanas a Iquitos. El colapso de la industria del caucho y el ocaso de las haciendas comerciales han dado como resultado una explotación menos directa de los campesinos por parte de los patrones, de los comerciantes de río y de los comerciantes urbanos. El aumento de cultivos de venta rápida y que son asumidos por cuenta propia —lo cual ha sido posible por el fracaso del sistema de fundos— ha sido una de las razones más importantes (lo hemos afirmado) del por qué el trabajo cooperativo ha florecido en la región durante los últimos años.

Pensamos que la explicación de la persistencia del trabajo cooperativo en la Amazonía peruana y en otras partes, es una explicación directa. Existen

millones de agricultores pobres en el mundo que no pueden, o preferirían no contratar trabajadores, pero necesitan de la mano de obra extrafamiliar para las tareas agrícolas. Los grupos de trabajo cooperativo permiten a dichos agricultores reclutar mano de obra extrafamiliar. Para algunos tipos de tareas agrícolas, las fiestas de trabajo con celebración son especialmente adecuadas; para otras lo son los grupos de intercambio de mano de obra.

(Publicado en Inglés: ETHNOLOGY 28(1):75-95)

BIBLIOGRAFIA

- BROWN, P.** 1987 "Population Growth and the Disappearance of Reciprocal Labor in a Highland Peruvian Community". *Research in Economic Anthropology*, ed. B. Isaac, Vol. 8, pp. 225-242. Greenwich, Ct.
- CHAYANOV, A. V.** 1966 (1920s). *The Theory of Peasant Economy*. Homewood, Ill.
- CHIBNIK, M.** (in press) Double-Edged Risks and Uncertainties: Choices about Rice Loans in the Peruvian Amazon. Risk and Uncertainty in Tribal and Peasant Economies, ed. E. Cashdan. Boulder.
- d'ANDS, A. M.** 1982. *L'Amazonie Péruvienne Indigène*. Paris.
- de JONG, W.** 1987. "Organización del Trabajo en la Amazonía Peruana: El Caso de las Sociedades Agrícolas de Tamshiyacu" *Amazonía Indígena* 7: 11 - 17.
- ERASMUS, C.** 1955. "Culture Structure and Process: The Occurrence and Disappearance of Reciprocal Farm Labor". *Southwestern Journal of Anthropology* 12: 444-469.
- GUILLET, D.** 1980. "Reciprocal Labor and Peripheral Capitalism in the Central Andes". *Ethnology* 19: 151-167.
- HERNANDEZ, T.** 1946. *Historia de la Fundación del Pueblo de Tamshiyacu*. Unpublished manuscript in library of Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA), Iquitos, Perú.
- HIRAOKA, M.** 1985. Cash Cropping, Wage Labor, and Urbanward Migrations: Changing Floodplain Subsistence in the Peruvian Amazon. *The Amazon Caboclo: Historical and Contemporary Perspectives*, ed. E. Parker, pp. 199-242. *Studies in Third World Societies* N° 32. Williamsburg, Va.
- MOORE, M. P.** 1975. «Co-operative Labour in Peasant Agriculture». *Journal of Peasant Studies* 2: 270 - 291.

PADOCH, C. 1986. The Campesinos of Santa Rosa: History and Ethnicity in an Amazonian Community. Paper presented at the annual meeting of the American Anthropological Association, Philadelphia.

1988. Aguaje (*Mauritia flexuosa*) in the Economy of Iquitos, Peru. The Palm-Tree of Life: Biology, Utilization, and Conservation, ed. M. Balick. *Advances in Economic Botany* N° 6. New York.

PADOCH, C., and W. de JONG 1987. **Traditional Agroforestry Practices of Native and Ribereño Farmers in the Lowland Peruvian Amazon. Agroforestry: Realities, Possibilities, and Potentials**, ed., H. L. Gholz, pp. 179-194. Dordrecht.

PADOCH, C., J. CHOTA INUMA, W. de JONG, and J. UNRUH 1985. Amazonian Agroforestry: a Market-Oriented System in Peru. *Agroforestry Systems* 3: 47-58.

PINEDO-VASQUEZ, M. 1986. Annually Flooded Lands of the Peruvian Amazon: Use and Tenure. Paper presented at the annual meeting of the American Anthropological Association, Philadelphia.

PROVINSE, J. 1937. Cooperative Ricefield Cultivation among the Siang Dyaks of Central Borneo. *American Anthropologist* 39: 77-102.

SAN ROMAN, J. 1975. *Perfiles Históricos de la Amazonía Peruana*. Lima.

SAUL, M. 1983. Work Parties, Wages, and Accumulation in a Voltaic Village. *American Ethnologist* 10: 77-96.

Notas

- (1) Tanto la investigación de Chibnik en Porvenir, Santa Sofía y Tapirillo en 1985-86, así como su presentación escrita fueron apoyadas por la Fundación Nacional de Ciencias y por la Universidad de Iowa. Por sus diversas formas de apoyo, él agradece al Centro de Investigación de la Amazonía Peruana, a la Federación de Campesinos de la Provincia de Maynas, a Miguel Pinedo-Vásquez, Christine Padoch, Bela Bouaziz, Paige Peterson, Teresa Faden, Holly Carver y Eddie Roberts.

De Jong condujo el trabajo de campo en Tamshiyacu en 1983-84, apoyado por el Instituto de Investigación y Promoción Agropecuaria, y en Santa Rosa y Yanallpa entre 1985 y 1987, con el apoyo del Instituto de Investigaciones de la Amazonía y el Instituto de Botánica Económica del Jardín Botánico de Nueva York. Sus agradecimientos por haber colaborado con la investigación van para Otonial Mendoza, Mario Pinedo, José López Parodi y Christine Padoch.

Ambos autores se sienten agradecidos con los muchos peruanos que les prodigaron hospitalidad y apoyo.

- (2) Los residentes de Santa Rosa y Yanallpa comercializan algunas de sus cosechas en Requena, un pueblo de 12,000 habitantes sobre el Ucayali.
- (3) La unidad monetaria del Perú cambió de Sol a Inti a fines de 1985. Un inti equivale a 1,000 soles.
- (4) Si bien a los grandes terratenientes o prestamistas se les denomina "patrones" en la Amazonía peruana, sólo unos cuantos tienen un control tan directo sobre las vidas de los ribereños como los propietarios de las haciendas comerciales del pasado.
- (5) En las zonas altas del Perú y de otros países andinos, es común el intercambio directo de mano de obra (*ayni*) entre dos personas o familias (Guillet 1980; Brown 1987) Ello no es muy usual en la mayoría de las comunidades ribereñas.